



unánimes

# Estudios bíblicos

## M: Parábolas de Jesús

### 26.- Parábola del amigo inoportuno



unánimes

## Estudios Bíblicos

### M.26.- Parábola del amigo inoportuno

#### 1. El texto

##### Lucas 11:5-13

*Les dijo también:*

—¿Quién de vosotros que tenga un amigo, va a él a medianoche y le dice: “Amigo, préstame tres panes, porque un amigo mío ha venido a mí de viaje y no tengo qué ofrecerle”; y aquel, respondiendo desde adentro, le dice: “No me molestes; la puerta ya está cerrada y mis niños están conmigo en cama. No puedo levantarme y dártelos”? Os digo que, si no se levanta a dárselos por ser su amigo, al menos por su inoportunidad se levantará y le dará todo lo que necesite. Por eso os digo: Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá, porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá.

*¿Qué padre de vosotros, si su hijo le pide pan, le dará una piedra? ¿O si le pide pescado, en lugar de pescado le dará una serpiente? ¿O si le pide un huevo, le dará un escorpión? Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan?*

#### 2. Introducción

Llegó el momento de aclarar, a través de una parábola de Jesús, qué es pedir, buscar y llamar. El movimiento cristiano moderno ha tergiversado, creemos por conveniencia, estos conceptos. No hay forma de interpretar esta parábola sin tener enfrente de nosotros, con mucha claridad, el carácter de Dios analizado detalladamente a través de sus atributos. Unánimes tiene publicados 21 estudios relacionados con los atributos de Dios revelados por Él mismo en las Escrituras. Es de meridiana importancia conocer a Dios en detalle, como Él mismo se nos ha revelado, antes de aventurarnos a suponer que cuando pedimos Él está “obligado a conceder” ignorando atributos como Su soberanía, Su sabiduría perfecta, Su bondad y amor, Su santidad y justicia, etc.

Acerquémonos pues a analizar esta parábola con mucha prudencia, ayudándonos con las técnicas más depuradas de interpretación bíblica como son la hermenéutica y la exégesis, para que podamos abrir nuestros oídos a los que Dios tiene que decirnos en vez de buscar, de forma antojadiza, lo que queremos que Dios nos diga. La Palabra de Dios, la Biblia, nos insta a acercarnos humildemente a escuchar... y a obedecer.

La parábola que vamos a analizar está precedida por la respuesta de Jesús a la instancia de los discípulos a enseñarles a orar. Una vez que Jesús enseña el “padrenuestro” procede a explicar lo que significa pedir y dar a través de una parábola.

### 3. La situación

*Les dijo también:*

—*¿Quién de vosotros que tenga un amigo, va a él a medianoche y le dice: “Amigo, préstame tres panes, porque un amigo mío ha venido a mí de viaje y no tengo qué ofrecerle”;*

Los viajeros solían ir de camino hasta bien entrada la tarde para evitar el calor del mediodía. En la historia de Jesús, un viajero de éstos había llegado en medio de la noche a casa de un amigo. En Oriente, la hospitalidad es un deber sagrado; no se salía del paso dándole al recién llegado cualquier cosa, sino que había que ofrecerle una buena comida. Cuando un viajero llegaba en emergencias, el de la casa se podía encontrar en un apuro para cumplir el sagrado deber de la hospitalidad; sobre todo si tenía la panera vacía. Aunque era de noche, éste fue a pedirle ayuda a un amigo, que ya había atrancado la puerta. En Oriente uno no llamaría a una puerta cerrada si no fuera un caso de grave necesidad. Por la mañana, se abrían las puertas y no se cerraban en todo el día; pero si ya estaba cerrada la puerta, era señal de que no se debía molestar. Pero el amigo importuno no se daba por vencido.

Las casas de los pobres en Palestina no tenían nada más que una habitación, con una ventana para ventilar. El suelo era de tierra presionada cubierta con cañas o paja. La habitación estaba dividida en dos partes, no mediante una pared, sino con una especie de plataforma; dos terceras partes de la habitación estaban a nivel del suelo y el otro tercio estaba un poco elevado; allí era donde estaba el brasero, encendido toda la noche, alrededor del cual dormía toda la familia, no en camas, sino en esterillas. Era corriente que las familias fueran numerosas y dormían juntitas para darse calor. Al levantarse uno molestaba a toda la familia. Además, en las aldeas era costumbre meter en la casa por la noche el ganado, corrientemente gallinas y cabras.

### 4. La respuesta del amigo

*...y aquel, respondiendo desde adentro, le dice: “No me molestes; la puerta ya está cerrada y mis niños están conmigo en cama. No puedo levantarme y dártelos”?*

El sentido es más o menos el siguiente: El hombre que ya en cama para la noche, durmiendo en su casa de una habitación, es despertado repentinamente, ¿responderá “Deja de molestarme. ¿No comprendes que mis hijos están profundamente dormidos en sus camitas? Si me levanto, camino a través de la habitación y quito la gran barra de la puerta, el ruido los asustará y los despertará. Lo siento, pero no puedo levantarme para darte lo que necesitas”. Jesús pregunta: “¿Es así como va a reaccionar el amigo?”

Ya podemos anticipar cuál será la respuesta de Cristo a su propia pregunta. Será más o menos de este orden: “El que está adentro definitivamente no dirá: No me puedo levantar ...” O, ajustando la respuesta será: “ninguno de vosotros recibirá tal negativa de un amigo a quien acuda para ayuda”. Por cierto, todo esto está *implícito*. Pero la respuesta *real* de Cristo es aun mejor, porque está expresada en forma positiva, como sigue:

## 5. El comentario de Jesús

*Os digo que, si no se levanta a dárselos por ser su amigo, al menos por su importunidad se levantará y le dará todo lo que necesite.*

Jesús dice que el amigo ciertamente se levantará y le dará a esta persona los tres panes que ha pedido; en realidad, le dará, “cualquier cosa que necesite”.

En cuanto a la motivación del dador, eso es otra cuestión. Quizás da porque es un amigo verdadero y compasivo. Pero si no, entonces da porque el otro hombre sigue pidiendo. Algunas personas podrían sentir vergüenza de repetir su petición, pero este hombre no. Aún para detener la necedad del amigo, habría que darle los tres panes y seguir durmiendo tranquilo.

El punto que Jesús quiere denotar es: si aun un amigo terrenal ciertamente daría la ayuda sin importar el motivo, el Padre celestial, de cuya motivación no cabe dudas, ¿no contestará generosamente nuestras peticiones?

## 6. La lección de la parábola relacionada al “padrenuestro”

*Por eso os digo: Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá, porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá.*

Jesús aquí sigue enfatizando la efectividad de la oración. Relacionada con esta hay otra lección, a saber, la importancia de la perseverancia en la oración. Una triple *exhortación* acompaña a una triple *promesa*. La triple exhortación es la siguiente: pedid, buscad, llamad. Primero, entonces, las palabras de mandamiento o exhortación: “Pedid, *buscad*, llamad”. Es claro que están ordenadas en una escala de creciente intensidad. Analicemos estas exhortaciones una por una:

### 6.1. Pedid

El pedir da por sentadas la humildad y una consciencia de la necesidad. El verbo se usa con respecto a una petición que es dirigida por un inferior a un superior. El pedir presupone la creencia en un Dios personal con quien el hombre puede tener comunión. Cuando uno pide, espera una respuesta. Por eso, esto comprende fe en un Dios que puede responder, responde y responderá, es decir, fe en Dios el Padre. Tener esta clase de fe hace que la oración sea cálida y personal. Tal persona no podría decir: “Oh Dios,

si es que hay un Dios, salva mi alma, si es que tengo alma”. Cuando pedimos, acto que Dios nos insta a hacer, reconocemos la providencia de Dios y nuestra dependencia a Él. Eso no quiere decir, necesariamente, que automáticamente Dios nos va a conceder TODO lo que pedimos. Todo depende de qué es lo que pedimos.

## 6.2. Buscad

Buscar es pedir más actuar. Supone una petición sincera, pero esta no es suficiente. Una persona debe estar activamente obrando para obtener la satisfacción de sus necesidades. Por ejemplo, uno debería no solamente orar por un profundo conocimiento de la Biblia, sino que debería también diligentemente escudriñar y examinar las Escrituras y relacionarse con otros creyentes para crecer, consolarse y aconsejarse y por sobre todo, tratar de vivir en armonía con la voluntad de Dios.

## 6.3. Llamad

Llamar es pedir más actuar más perseverar. Uno llama repetidas veces a la puerta hasta que la puerta se abre. Sin embargo, en realidad es probable que la perseverancia ya esté comprendida en los tres imperativos, puesto que los tres están en tiempo presente; por eso, una traducción posible sería: “seguid pidiendo, buscando y llamando”. Pero lo que es probable para todos los tres es seguro con respecto al último, puesto que la mismísima idea bíblica de llamar supone la perseverancia. Uno sigue golpeando a la puerta del palacio del reino hasta que el Rey, que es al mismo tiempo el Padre, abre la puerta y provee todo lo que se necesita, si Su sabiduría que le aconseja qué es lo que conviene, así lo manda. Detrás de esto están los propósitos divinos y la clave está en tener propósitos personales alineados con los propósitos de Dios. De esta forma lo que pedimos, buscamos y llamamos es lo que Dios desea darnos.

En cuanto a la promesa que se cumple cuando se obedece el mandato, en cada caso la correspondencia entre el mandato y la promesa es exacta: de ahí, pedir va seguido de dado; buscar, de encuentra y llamar de abierto. Las primeras tres promesas. A todo sincero seguidor del Señor se promete una respuesta al tipo de oración que va acompañada de búsqueda y de llamado.

## 7. Los atributos de Dios y la respuesta a la oración

*¿Qué padre de vosotros, si su hijo le pide pan, le dará una piedra? ¿O si le pide pescado, en lugar de pescado le dará una serpiente? ¿O si le pide un huevo, le dará un escorpión? Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan?*

Si un hijo le pide pescado a su padre, ¡por cierto que el padre no le dará una serpiente! O si el hijo le pide un huevo, es inconcebible que el padre le dé en cambio un terrible escorpión,

con su cola venenosa que pica a su víctima hasta dejarlo inconsciente. Ahora si aun un padre terrenal, aunque malo por naturaleza, provee a sus hijos solamente cosas buenas, y no con cosas que pudieran causarles daño, con cuánta mayor razón el Padre celestial— literalmente, el Padre del cielo— que está libre de toda maldad y es, en realidad, la fuente de toda bondad, dará ... ¿qué? Aquí la versión de Mateo en el texto paralelo dice “buenas dádivas”, mientras que Lucas dice “el Espíritu Santo”. Estas dos están en perfecto acuerdo, porque, ¿no es el Espíritu Santo la Fuente misma de todo lo que es bueno?

## 8. En conclusión

Esta historia -diría Jesús- os enseñará algo acerca de la oración.» La lección de esta parábola no es que debemos persistir en la oración, que tenemos que aporrear la puerta de Dios hasta que no tenga más remedio que darnos lo que le pedimos, como si Dios no estuviera dispuesto a molestarse. La lección aparece clara precisamente por contraste.

Parábola quiere decir poner una cosa al lado de otra. Si ponemos dos cosas una al lado de la otra para explicar una lección, ésta se puede deducir del hecho de que las dos cosas se parecen, o del hecho de que una es la contraria de la otra. La lección aquí se deduce, no de la semejanza, sino del contraste. Lo que Jesús quiere decir es que «si la insistencia desvergonzada y molesta de un supuesto amigo acaba por obligar a otro supuesto amigo egoísta y comodón a levantarse de la cama comunal y darle lo que necesita, ¡cuánto más Dios, que es un Padre modelo, suplirá las necesidades de sus hijos! « Si vosotros -añade Jesús-, que sois malos, sabéis darles cosas buenas a vuestros hijos, ¡cuánto más Dios, que es el Padre perfecto!»

Lo dicho no nos exime de la insistencia en la oración. Después de todo, la prueba de la realidad y la sinceridad de nuestro deseo está en la pasión con que lo pedimos. Pero esto no quiere decir que le tenemos que sacar las cosas a la fuerza a un Dios despreocupado, sino que acudimos a un Dios que conoce nuestras necesidades aún mejor que nosotros y cuyo corazón está henchido de amor generoso hacia nosotros. Si no recibimos lo que pedimos, no es porque Dios es tacaño y nos lo niega, sino porque Él sabe qué conviene y qué no. No hay tal cosa como una oración incontestada. La respuesta puede no ser la que queríamos o esperábamos; pero, aun cuando no se nos conceda lo que pedimos, la respuesta viene de la sabiduría y el amor de Dios.

Cuando Jesús nos enseñó a orar en el “padrenuestro” nos instruyó para que le dijéramos al Padre: “Hágase tu voluntad”... nosotros debemos sujetarnos a ella. Hemos desear lo que Él desea y hacer lo que Dios manda. Eso lo hace a Él Señor y a nosotros siervos. Así debe ser.

Basado parcialmente en los comentarios bíblicos de William Barclay y William Hendriksen  
Las citas de las Escrituras son tomadas de la Biblia Reina Valera rev. 1995